

Daniela Cevallos Guerrero

Grupo de PAP Alumbre

Reflexión Individual del Primer Avance del PAP

Cuando una se pone a valorar los aciertos y desaciertos que se encuentran en el resultado del trabajo entregado, es inherente reconocer los errores sobre los aciertos, en este caso, ponderar lo que se pudo hacer, por sobre lo que se hizo. Es normal, tener este sentido de visión sobre la mejora, antes de tener un sentido más cómodo de valoración ante lo que ya está. Por eso, encuentro imprescindible, dejar este achaque mental por un momento y ver en pro del desarrollo grupal.

En una primera instancia de evaluación, uno de los primeros factores que se reconoce debe mejorarse, es la actitud ante la que se presenta a trabajar con el grupo, es decir, si bien debe existir un compromiso, tampoco se puede tomar una actitud paternalista de realizar y entregar todo. En ese sentido, se encuentra que la realización de un trabajo exitoso, requiere de una sinergia grupal y total. Entonces, entre las dinámicas a mejorar, está la relación y comunicación grupal, así como dejar las responsabilidades en quienes las tienen y no velar por la perfección inalcanzable... ya que, si lo miramos con ojos objetivos, todas las cosas siempre pueden tener continuas mejoras, pero requiere un alto grado de madurez asumir hasta cuándo se pueden realizar estas mejoras.

Ahora, frente a la actitud, también se debe encontrar y analizar, en un sentido más intelectual de las cosas, los criterios para poder llevar a cabo el proyecto. En una iniciativa de índole social y comunitario, es imprescindible ser consciente de las superficialidades, y dejarlas a lado totalmente. Hago hincapié en esto, ya que llevar el trabajo con la seriedad y profundidad necesaria, es uno de los requisitos que, para nuestro quehacer profesional, orientado más hacia la ejecución que hacia la conceptualización, se dificulta, o por lo menos, es un área un tanto desconocida.

No existe falta de seguridad sin falta de preparación. Y eso, siempre se va a notar, esta idea se anexa con la primera en el sentido que, si todos NO están con la misma sinergia, se notará en el resultado de la propuesta. En el resultado de las presentaciones y discursos que presentemos. Creer en el proyecto supere los niveles personales cuando la comunicación del mismo, es el factor primordial para *vender* una idea. Si no se está presente creyendo en lo que hacemos, no se puede pedir que alguien más lo haga.

Pero, reflexión sin acción, no es más que atestiguar el tiempo corriendo en rente de uno. Por lo que, las decisiones tomadas a partir de esto, son vinculadas a como conectar las ideas grupales, y exigir(se) un trabajo con la calidad que se espera. El grupo de trabajo, ahora, es consciente de las falencias que, perfectamente son trabajables. En cierta forma, un error no es más que un empujón para la mejora continua, consciente y precisa.

Prepárense, que Alumbra 2017, será una proyección de nuestros ideales, materializados en este proyecto.